

La honestidad en los personajes de ficción en series de Netflix

Honesty in fictional characters in Netflix series

Romero-Iribas, A., Porto Pedrosa, L., y Sánchez Esparza, M.



Ana Romero-Iribas. Universidad Rey Juan Carlos (España).

Doctora en Filosofía y Profesora Titular en la Universidad Rey Juan Carlos. Integra el Grupo de Investigación de Alto Rendimiento en Innovación y Mejora Educativa (IMEI). Becaria Fulbright en Harvard (2022), sus campos de investigación se centran en ética de la educación y en la filosofía de la amistad.

<https://orcid.org/0000-0002-5693-0026>, ana.romero.iribas@urjc.es



Leticia Porto Pedrosa. Universidad Rey Juan Carlos (España).

Doctora Europea en Ciencias de la Comunicación y Sociología y Profesora Titular en la Universidad Rey Juan Carlos. Integra el Grupo de Investigación de Alto Rendimiento en Fundamentos de la Educación y Responsabilidad Social Educativa (FERSE). Sus líneas de investigación se centran en la alfabetización mediática y socialización, comunicación responsable y públicos vulnerables y la responsabilidad social educativa desde las organizaciones.

<https://orcid.org/0000-0003-1306-5471>, leticia.porto@urjc.es



Marta Sánchez Esparza. Universidad Rey Juan Carlos (España).

Doctora en Ciencias de la Comunicación y Profesora de la Universidad Rey Juan Carlos. Integra el Grupo de Investigación de Alto Rendimiento en Participación Ciudadana y Posibilidades y Oportunidades de Alfabetización Digital (PARTICYPAD). Investiga sobre narrativas audiovisuales y digitales, la representación de valores y fenómenos sociales en los contenidos mediáticos y el impacto de la inteligencia artificial en la comunicación. Sus trabajos abordan asimismo la desinformación y la innovación en el periodismo.

<https://orcid.org/0000-0001-6525-0148>, marta.sanchez@urjc.es

Recibido: 26-02-2026 – Aceptado: 22-07-2026

<https://doi.org/10.26441/RC25.2-2026-4475>

RESUMEN: Propósito. En un contexto marcado por el consumo masivo de contenidos audiovisuales por parte de jóvenes y adolescentes, este artículo analiza la representación de la honestidad en las cinco series más vistas en Netflix entre septiembre de 2024 y marzo de 2025, un tema inexplorado y pionero en la ficción seriada contemporánea. **Metodología.** Desde una perspectiva interdisciplinar que integra la comunicación y la ética educativa, se examinan las manifestaciones de honestidad y deshonestidad en 50 personajes, utilizando una taxonomía basada en el trabajo de Miller (2020). Basándose en la técnica del análisis de contenido, este estudio identifica patrones narrativos y discute sus posibles implicaciones en el desarrollo ético de los espectadores. **Resultados y conclusiones.** Los resultados muestran que la honestidad, como valor narrativo, actúa como columna vertebral en la construcción de los personajes estudiados y sus relaciones, y que se delimitan escenarios de aprendizaje moral que pueden influir significativamente en la percepción moral de la audiencia. Se concluye que las series analizadas tienen un potencial educativo importante en relación con la honestidad, ya que presentan modelos de comportamiento que pueden ser imitados, rechazados o reinterpretados por el público; influyen emocionalmente en la audiencia a su favor; pueden dificultar el juicio moral del espectador; y presentan contextos que dificultan actuar con honestidad. **Aporte original.** La investigación sobre honestidad en la ficción seriada contemporánea es prácticamente inexistente. Nuestro estudio es pionero y contribuye a cubrir ese vacío en la literatura desde una perspectiva interdisciplinar.

Palabras clave: Netflix; honestidad; ficción; series; narrativas audiovisuales; análisis de contenido; educación moral; ética de la comunicación; plataformas de streaming.

ABSTRACT: Purpose. Against the backdrop of young people and adolescents consuming vast amounts of audiovisual content, this article explores the depiction of honesty in the five most-watched Netflix series between September 2024 and March 2025. This is a pioneering and unexplored topic in contemporary serial fiction. **Methodology.** Adopting an interdisciplinary approach that combines communication and moral education, the study examines manifestations of honesty and dishonesty among 50 characters using a taxonomy based on Miller's (2020) work. Using content analysis techniques, the study identifies narrative patterns and discusses their potential impact on the ethical development of viewers. **Results and conclusions.** The results reveal that, as a narrative value, honesty plays a pivotal role in shaping the characters and their relationships, and in defining moral learning scenarios that can significantly influence the audience's moral perception. The series analysed are found to have significant educational potential in relation to honesty, as they present models of behavior that can be imitated, rejected or reinterpreted by the audience. They also have the power to emotionally influence the audience, hinder their moral judgement, and present contexts that make it difficult to act honestly. **Original contribution.** There is practically no research on honesty in contemporary serial fiction, and our interdisciplinary study is pioneering in that it contributes to filling this gap in the literature.

Keywords: Netflix; honesty; fiction; series; audiovisual narratives; content analysis; moral education; communication ethics; streaming platforms.

1. Introducción

El *streaming* de contenidos audiovisuales se ha convertido en una forma de entretenimiento primordial, especialmente entre los jóvenes, y su modelo bajo demanda refleja las preferencias culturales contemporáneas y moldea al público al transmitir valores y modelos de comportamiento que merecen un análisis crítico.

La honestidad, un valor personal, social y profesional esencial y un pilar ético fundamental de las sociedades democráticas, sustenta la confianza y la cooperación (Carr, 2014; Dragolov *et al.*, 2016) y se enseña desde la infancia como una virtud transcultural (Shao *et al.*, 2024). Sin embargo, el comportamiento deshonesto está proliferando en las esferas política, económica, académica y personal en medio de la desconfianza institucional (Brown y de Barra, 2023) y en un entorno mediático saturado de información poco fiable (Lasser *et al.*, 2022). Este contexto hace urgente la revalorización y la promoción educativa de la honestidad, también a través de los contenidos audiovisuales que consumen las nuevas generaciones. En consonancia con las investigaciones sobre el aprendizaje social y la persuasión narrativa, los valores que se muestran en las pantallas influyen en comportamientos (Bandura, 2001), actitudes y creencias (Green y Brock, 2000), lo que concuerda con la tesis de que el modelado es una vía fundamental de la educación moral (Zagzebski, 2017).

Este estudio analiza cómo se representa la honestidad en los personajes más centrales de la trama en cada episodio de las cinco series más vistas de Netflix (septiembre de 2024-marzo de 2025) y su posible impacto educativo en los espectadores. Las manifestaciones de honestidad y deshonestidad se examinan desde una perspectiva interdisciplinar—comunicación y ética educativa— utilizando una taxonomía basada en Miller (2020). El análisis busca identificar patrones narrativos y reflexionar sobre el potencial educativo de estas ficciones para el desarrollo moral.

Existen estudios recientes sobre ética de la comunicación y análisis de personajes en temas también muy actuales como la violencia y la diversidad (Lomas *et al.*, 2025; Ferrer, 2025). Asimismo, la bibliografía ha explorado ámbitos cercanos a la honestidad tales como la ambigüedad moral (Eden *et al.* 2017; Möri y Farr, 2024; Redmond, 2021) y los antihéroes (Kjeldgaard-Christiansen, 2017; Smith, 2022; Vaage, 2016). Sin embargo, la investigación sobre honestidad en la ficción seriada contemporánea es prácticamente inexistente. Los trabajos anteriores se han centrado

principalmente en la deshonestidad (mentiras, engaños, manipulaciones), mientras que este estudio propone un enfoque constructivo e interdisciplinar, en consonancia con una agenda internacional emergente que busca comprender la honestidad y abordar sus retos contemporáneos (Miller, 2020; Shalvi *et al.*, 2025). Nuestro estudio se sitúa, por tanto, en un ámbito innovador y poco explorado y contribuye a cubrir ese vacío en la investigación.

2. Marco teórico

2.1. La honestidad

La honestidad ha sido estudiada desde perspectivas filosóficas, psicológicas y comunicativas, como veremos a continuación. En este trabajo esas aproximaciones se revisan con el fin de ofrecer una contextualización del estado de la cuestión, pero no se adoptan como marcos analíticos equivalentes. Nuestro estudio toma como referencia principal la propuesta de Miller (2021), uno de los referentes contemporáneos en el análisis de la honestidad desde la ética de la virtud y la educación del carácter moral, y que distingue formas de honestidad y deshonestidad que pueden operativizarse para el análisis.

En filosofía, la honestidad -o dimensiones como la veracidad, la sinceridad y la oposición a la mentira- ha sido un tema clásico (Espigares 2008; Agustín, 420/1956; Aristóteles, 2018; Kant, 1785/2012; Rousseau 1789/2008). Sin embargo, en las últimas cinco décadas ha sido poco estudiada desde esa perspectiva, con excepciones como Smith (2003), Williams (2002) o Wilson (2018), y la discusión existente suele aparecer fragmentada en cuestiones afines como la mentira, el engaño, el fraude, el robo o el incumplimiento de promesas, también en otros ámbitos como el de la psicología (Miller, 2021). Más recientemente, se ha recobrado el interés directo por ella, como ponen de manifiesto los trabajos desarrollados por el *Honesty Project* (2021) o el *Jubilee Centre for Character and Virtues* (2022, 2023).

Desde algunos enfoques psicológicos, la honestidad se entiende como un rasgo relativamente estable del carácter o de la personalidad (Fleeson *et al.*, 2022) caracterizado por la sinceridad, la renuncia a la manipulación, el respeto por las normas, evitar la codicia y la ausencia de pretensiones de superioridad (Lee y Ashton, *s.f.*; 2006). También se estudia como una fortaleza del carácter asociada a la virtud del coraje (Peterson y Seligman, 2004). Todo esto está en consonancia parcial con la visión filosófica de la honestidad como virtud, como en este trabajo se entiende pues, además de disposición estable, la virtud incluye carácter moral, motivación adecuada y articulación con la sabiduría práctica (Vacarezza *et al.*, 2023). También se ha estudiado que la honestidad puede conllevar costes personales, como un posible deterioro del bienestar propio o de las relaciones interpersonales cuando la verdad genera conflicto o resulta perjudicial en determinados contextos (Le *et al.*, 2022), tal y como se pone de manifiesto en el análisis de personajes que aquí se realiza.

Siguiendo a Miller, definimos a una persona honesta como “alguien que tiene la disposición estable a no distorsionar intencionadamente los hechos, tanto ante sí misma como ante los demás”. Subraya que las personas honestas resisten de manera habitual la tentación de falsear la verdad y considera que “la fiabilidad implica tanto estabilidad como consistencia a través de distintas situaciones” (2021, pp. 345-346). Asimismo, Miller (2020; 2021), distingue cinco dimensiones de la honestidad (veracidad, franqueza, respeto por la propiedad, cumplimiento adecuado de las normas y fidelidad a las promesas) y cinco de deshonestidad (mentir, engañar, robar, hacer trampa, romper promesas). Mientras que las dos primeras dimensiones se vinculan con la comunicación veraz, las demás se relacionan con la fiabilidad personal, lo que pone de manifiesto que es una virtud tanto epistémica como moral. También Carr (2014) y Zagzebski (1996) coinciden en que la honestidad tiene dimensiones tanto intelectuales como morales.

Dentro del ámbito filosófico, la honestidad se aborda también desde otras tradiciones: Kant (1797/201) la vincula a un deber estricto de veracidad incompatible con cualquier supuesto

“derecho a mentir”, incluso en situaciones límite. Desde el pragmatismo, Stitzlein (2024) desplaza la conversación al terreno cívico y educativo, al sostener que la honestidad es necesaria para el razonamiento compartido propio de la democracia, especialmente en contextos marcados por el populismo y la posverdad, destacando la honestidad como práctica indispensable para la vida pública y la educación de la ciudadanía.

Sobre esta base normativa, los enfoques comunicativos estudian mecanismos discursivos mediante los cuales se dan en las interacciones personales la honestidad y la deshonestidad y que se manifiestan narrativamente en las interacciones de los personajes.

Así, en este campo se ha estudiado con frecuencia la honestidad de manera indirecta, por vías como el engaño (Buller y Burgoon, 1996), la manipulación de la información (McCornack, 1992), la transparencia (O'Neill, 2006) y la ética de la comunicación, entre otros temas. McCornack (1992) explica que la deshonestidad no depende solo de la falsedad explícita, sino también de la manipulación de la cantidad, la calidad, la claridad o la relevancia de la información. Por ello, Fritz (2020) desde la ética de la comunicación, define la honestidad como una práctica comunicativa situada y sensible al contexto, distinguiendo entre la dimensión de contenido y la dimensión relacional del mensaje. Este marco resulta útil para el análisis de series, donde la honestidad no se manifiesta solo en lo que los personajes dicen, sino también en silencios, omisiones, insinuaciones y formas de posicionarse ante los demás que alteran la comprensión moral de los personajes.

La perspectiva multidisciplinar de Cooper *et al.* (2023) se alinea con la concepción de la honestidad como virtud tanto epistémica como moral, y amplían el foco de la honestidad para incluir el fomento del entendimiento, la búsqueda de la verdad y la expresión de creencias. En consonancia con ello, se han desarrollado instrumentos para medir la sinceridad en la comunicación (Furr *et al.*, 2021), lo que muestra que la honestidad puede estudiarse no solo como rasgo global de personalidad, sino también como disposición específicamente comunicativa. Shalvi *et al.* (2025) hacen hincapié en la urgencia de investigar la honestidad en contextos complejos del mundo real, en los que intervienen relaciones interpersonales, sanciones, dinámicas grupales e incentivos sociales.

En conjunto, estas contribuciones permiten entender que la honestidad no es solo un rasgo individual del carácter, sino que también se expresa en prácticas relacionales y comunicativas relevantes para el análisis de los personajes.

“Gran parte del debate sobre la honestidad se ha centrado hasta la fecha en sus componentes individuales, sus orígenes filosóficos y su contribución a una vida virtuosa” (Le *et al.*, 2022, párr. 1) y también ha sido ampliamente estudiada en el ámbito de la comunicación, como se ha explicado. Sin embargo, en el ámbito de la ficción audiovisual contemporánea, no existen prácticamente estudios sobre la honestidad. De acuerdo con la búsqueda realizada en WOS¹, en la última década solo se han identificado dos estudios con relación a ella: un precedente tangencial enmarcado en un análisis más amplio de imaginarios raciales (Blackwell, 2023) y otro centrado en el análisis de los valores que transmite una serie turca (Gültekin y Yaşar, 2026). Esto refuerza la pertinencia de abordar la honestidad como objeto central de estudio en la ficción seriada contemporánea.

2.2. El impacto educativo de las series y el desarrollo ético del individuo

Los estudios teóricos y empíricos en comunicación, psicología social y sociología han mostrado la capacidad de la ficción audiovisual para influir en las creencias, actitudes y comportamientos -también en el plano moral- mediante mecanismos como el transporte narrativo (Green y Brock, 2000), la identificación con los personajes (De Graaf *et al.*, 2012; Igartua, 2010), la interacción parasocial (Schiappa *et al.*, 2005; 2006), la reducción de la resistencia a los mensajes (Moyer-Gusé y Wilson, 2024) y el modelado o ejemplificación (Zillmann, 2006).

¹ La búsqueda de WOS se realizó usando como palabras clave en el tema: “honesty” AND “series”, en el rango de fechas de enero 2019- junio 2026. La búsqueda con “honesty” AND “audiovisual fiction” no arrojó ningún resultado, y tampoco arrojó resultados usando las palabras clave: “honesty” AND “fiction series”.

Desde perspectivas sociológicas, la exposición prolongada a los medios de comunicación moldea las percepciones de la realidad social y transmite valores que pueden influir en la socialización y el desarrollo moral de los jóvenes (Lucas Marín, 2003). La psicología social reconoce que la ficción modela las normas y los comportamientos morales (Bandura, 2001), favorece la aceptación de creencias coherentes con las historias (Green y Brock, 2000) y puede estimular la reflexión moral del espectador, llevándolo a reconsiderar los códigos morales (Raney y Janicke, 2014).

En el campo de la comunicación, se sostiene que las narrativas se procesan más fácilmente que los mensajes no narrativos, lo que aumenta su poder de persuasión (Bullock *et al.*, 2021). Además, los medios digitales han difuminado las fronteras entre las esferas pública y privada, alterando así los patrones de interacción social y los referentes morales compartidos (Meyrowitz, 2013).

Por otro lado, de acuerdo con la naturaleza multidimensional del ser humano, el desarrollo moral puede abordarse a través de múltiples vías (Bammel, 2024; Berkowitz, 2021; Kristjánsson, 2023, 2015; Narvaez, 2008; Nucci, 2024). Entre ellas, la ejemplaridad (Henderson, 2024; Zagzebski, 2017), el juicio moral (Narvaez, 2006); la educación del deseo (Bosch, 2020); la atención al contexto (Brant *et al.*, 2019), o la amistad (Romero-Iribas, 2021; Kristjánsson, 2022). Entre estos enfoques, la emulación de modelos es particularmente relevante para el análisis de la ficción seriada. Aunque algunos autores advierten de sus límites pedagógicos (Carr, 2023), los personajes audiovisuales pueden funcionar como ejemplos y contraejemplos morales. En este sentido, incluso la representación de comportamientos inmorales puede ser formativa, en la medida en que influye en la manera en que los espectadores juzgan y razonan moralmente (Krcmar y Cingel, 2020).

3. Metodología

3.1. Selección de la muestra

La selección de las series de Netflix se basa en un muestreo intencional, utilizando datos oficiales publicados desde Netflix Top 10 (2025), lo que garantiza la trazabilidad y comparabilidad de los resultados, donde se incluyen series en inglés y otros idiomas, tomando en cuenta aquellas emitidas entre septiembre de 2024 y marzo de 2025. Estos datos son públicos y de libre acceso, y se presentan desglosados semanalmente. A partir de esta información, se seleccionaron las cinco series con mayor número de visualizaciones en Netflix en ese periodo temporal, como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1. Series más vistas en Netflix de septiembre de 2024 a marzo de 2025

Título	Visualizaciones
1. El Juego del Calamar (Temporada 2)	180 300 000
2. Adolescencia	66 300 000
3. La pareja perfecta	62 400 000
4. Monstruos: La historia de Lyle y Erik Menéndez	58 900 000
5. La Palma	50 000 000

Fuente: elaboración propia con datos de 'Netflix Top 10'.

Estudios empíricos demuestran que la ficción mediática tiene la capacidad de alterar las expectativas, percepciones y comportamientos de audiencias de diferentes ámbitos del conocimiento (Hoffman *et al.*, 2017; Meyer y Yerman, 2021). En este sentido, se analizan estas series de Netflix, ya que es la plataforma líder en consumo audiovisual en 2024 (Lanzavechia, 2024) y en el primer trimestre de 2025 (García Martín, 2025; Morales, 2025).

Basándose en estos parámetros, se estudian los 50 personajes más relevantes para la trama de los 30 episodios analizados, que supusieron el visionado y análisis de 1.610 minutos de metraje, tal y como recoge la Tabla 2.

Tabla 2. Personajes, episodios y minutos analizados en las series más vistas en Netflix

Título de la serie	Fecha de estreno	N.º de episodios	Minutos analizados	Personajes analizados
El Juego del Calamar (T2)	Diciembre 2024	7	428	12
Adolescencia	Marzo 2025	4	228	10
La pareja perfecta	Noviembre 2024	6	303	11
Monstruos: La historia de Lyle y Erik Menéndez	Septiembre 2024	9	470	10
La Palma	Diciembre 2024	4	181	7
TOTAL		30	1610	50

Fuente: elaboración propia.

3.2. Instrumento y procedimiento

La investigación se basa en la técnica del análisis de contenido (Berganza y Ruiz, 2005), aplicada al estudio de los personajes según el enfoque clásico de Wimmer y Dominick (1996) y sus posteriores adaptaciones al campo de la animación y la ficción seriada (Porto Pedrosa, 2010, 2024). De acuerdo con esto, se toman en consideración como unidad de análisis aquellos personajes que responden a los siguientes criterios: 1) relevancia contrastada en el desarrollo de la acción y 2) personajes con rasgos significativos en el desempeño de su rol en la trama, que son acordes con el objeto de estudio. Más allá de la cuantificación de los comportamientos relacionados con la honestidad, esta técnica se aplica desde un enfoque especialmente cualitativo, que incluye la interpretación del contenido latente (Cea D'Ancona, 2001), teniendo en cuenta los significados, las narrativas y los contextos.

La taxonomía utilizada, basada en Miller (2020), distingue entre manifestaciones de honestidad (veracidad, franqueza, fidelidad a las promesas y cumplimiento adecuado) y deshonestidad (mentir, engañar o confundir, hacer trampa y no cumplir con los compromisos). También se ha incorporado el “postureo” como categoría de análisis, entendida como forma contemporánea de inautenticidad y caracterizada por la adopción de una imagen falsa para impresionar o buscar la aprobación social (Nubiola, 2013).

A continuación, la Tabla 3 presenta una lista de manifestaciones positivas (evidencia de honestidad) y manifestaciones negativas (falta de honestidad) analizadas en los personajes principales de la serie.

Tabla 3. Manifestaciones relacionadas con la honestidad

Manifestaciones positivas	Manifestaciones negativas
Veracidad: hábito de decir siempre la verdad	Mentira comunicar algo con la intención de engañar o generar una impresión falsa
Franqueza: comunicarse con claridad, sin disimulo ni ocultación de intenciones, de manera directa	Engañar: transmitir información que es técnicamente cierta, pero diseñada para confundir o crear una percepción errónea
Fidelidad a las promesas: el cumplimiento de los compromisos adquiridos	Hacer trampa: infringir las normas para obtener beneficios indebidos
Cumplimiento adecuado: seguir las reglas, leyes y normas aplicables, garantizando la conformidad mediante políticas y procedimientos bien definidos	Incumplimiento de promesas: no respetar los acuerdos establecidos en diferentes ámbitos de la vida personal o profesional
	Postureo: la acción de aparentar ser algo que no se es con el fin de causar una buena impresión u obtener la aprobación social

Fuente: elaboración propia a partir de Miller (2020).

Para llevar a cabo el análisis de contenido, primero se registran los datos en formato binario (presencia/ausencia) con el fin de desarrollar una interpretación cualitativa de cada personaje y situación. Tomando en cuenta las indicaciones de Igartua (2006) se han seguido las fases establecidas para el análisis de contenido centradas en: la formulación del tema de investigación, la conceptualización, la operacionalización, la elaboración del libro de códigos y ficha de análisis, el muestreo de los contenidos, así como el entrenamiento de los investigadores encargados de la codificación. Estas fases permiten la comprobación de la fiabilidad en cuanto a los datos registrados a partir de las distintas unidades de análisis. A partir de la clasificación de las manifestaciones de honestidad y deshonestidad en los personajes, se identifican patrones narrativos que nos permiten comprender cómo se representa este valor y sus posibles implicaciones. Comprender la magnitud de la honestidad en su contexto es esencial para darle el peso y la importancia que requiere en cada caso.

Gracias a este análisis, podremos vincular la configuración narrativa de la honestidad en los diversos personajes de las series estudiadas con cinco dimensiones del desarrollo moral: la ejemplaridad (Zagzebski, 2017), el juicio moral (Narvaez, 2006), la educación del deseo (Bosch, 2020), la importancia del contexto (Brant *et al.* 2019) y la amistad (Romero-Iribas, 2021, Kristjansson, 2022). Se trata de cinco vías de crecimiento ético, que en el apartado de Discusión y Conclusiones serán asociadas con los resultados del análisis de contenido de estas series.

4. Resultados

4.1. El Juego del Calamar²

En la segunda temporada de *El Juego del Calamar* (Dong-hyuk, 2024), Gi-hun regresa tres años después para enfrentarse a la organización responsable del juego, en el que personas vulnerables son confinadas en una isla y obligadas a competir bajo amenaza de muerte. La violencia extrema de la trama erosiona sistemáticamente la honestidad de los personajes, que recurren a la deshonestidad como estrategia de supervivencia o de poder. A lo largo de los siete episodios, los actos honestos son excepcionales y se ven constantemente amenazados por la brutalidad del entorno. Se analizan 12 personajes, según muestra la Tabla 4.

Tabla 4. Personajes analizados en «El Juego del Calamar»

Personaje	Breve descripción
Gi-hun	Ganador de la primera edición de los juegos
Hwang Jun-ho	Agente de policía que se alía con Gi-hun para destruir los juegos
El reclutador	Responsable de reclutar a los jugadores
Kang No-eul	Guardia de juegos que escapó de Corea del Norte
Lee Myung-gi	Jugador 333, antiguo influencer y experto en criptomonedas
Thanos	Jugador 230, rapero. No le importan los asesinatos ni las muertes.
Hwang In-ho	El líder del juego. Se infiltra como jugador.
El oficial	Uno de los soldados, que trafica con los órganos de los jugadores.
Hyun-ju	Jugador transgénero
Jung-bae	Jugador 390, amigo de toda la vida de Gi-hun
Kim Jun-hee	Jugadora 222, embarazada del jugador 333
Park Yong-sik	Jugador 007. Adicto al juego que necesita pagar sus deudas.

Fuente: elaboración propia.

² La numeración utilizada en el análisis de contenido corresponde al número de serie (1, 2...) y al número específico del episodio (x01, 02...). Así, 1x01 se refiere al primer episodio de la primera serie analizada.

Gi-hun, protagonista desde la primera temporada, es el personaje con mayor número de manifestaciones de honestidad (22), destacando por su veracidad, franqueza y compromiso ético. Estos comportamientos conforman su identidad como «héroe», dispuesto a arriesgar su vida para dismantelar el juego. Su decisión de no tomar el avión para visitar a su hija, con el fin de denunciar a la organización, marca el comienzo de la segunda temporada, en la que vive aislado y escondido para ejecutar su plan. Aunque dice algunas mentiras menores, estas están relacionadas con su estrategia de supervivencia.

Hwang Jun-ho, un policía que se une a Gi-hun, muestra nueve acciones honestas y solo una mentira, motivada por el miedo. Su comportamiento, aunque no del todo transparente, se mantiene dentro de los límites de la honestidad.

El Reclutador encarna la deshonestidad estructural: manipula a personas vulnerables con falsas promesas y extrema crueldad (1x01). El oficial a cargo de los soldados actúa de manera similar, liderando una trama de tráfico de órganos y utilizando el engaño y la intimidación para lograr sus fines.

Kang No-eul, una antigua guardia norcoreana, muestra lealtad y sumisión dentro de la organización, a pesar de participar en actos de violencia letal. No miente ni engaña, pero su marco ético permite el asesinato de personas inocentes.

Hyun-ju, una mujer transgénero, representa la honestidad tranquila, expresando sus emociones con franqueza y sin fingimiento. Lo mismo ocurre con Kim Jun-hee, una participante embarazada, ambas lejos de ser pretenciosas.

Hwang In-ho, el Líder, es el «villano» con 21 actos de deshonestidad. Se infiltra como concursante para manipular, utiliza el engaño y las emociones falsas, y traiciona al grupo para recuperar el control del juego.

Jung-bae, amigo de Gi-hun, comienza como un sincero partidario, pero rompe su compromiso de suspender el juego, lo que refleja la fragilidad moral en contextos de adicción y supervivencia.

Lee Myung-gi (influencer) y Thanos (rapero) ejemplifican diferentes formas de simulación. El primero manipula su imagen, pero muestra sinceridad hacia su expareja; el segundo, a pesar de su crueldad, revela aspectos de franqueza. Ambos demuestran que, incluso en el engaño, pueden surgir gestos auténticos.

El jugador 007, inicialmente honesto, se ve impulsado por la desesperación a romper promesas y engañar para sobrevivir, lo que refleja cómo el miedo puede debilitar la integridad personal.

4.2. Adolescencia

Adolescencia (Thorne, 2025) cuenta la historia de Jamie Miller, un chico de 13 años acusado de asesinato. La trama busca descubrir las motivaciones detrás de este crimen, centrándose en las relaciones interpersonales en las redes sociales. Mientras tanto, su devastada familia lucha por sobrevivir. La deshonestidad sustenta la trama de esta serie, que se centra en el desarrollo del protagonista adolescente. Su capacidad para manipular con el fin de ocultar la verdad, su falta de empatía y su uso repetido de mentiras vehementes son impactantes. La serie analiza 10 personajes, recogidos en la Tabla 5.

La policía detiene a Jamie en su casa y, a partir de ese momento, miente constantemente (14), tratando de defender su inocencia con expresiones como «yo no lo hice» o «yo no hice nada». Este personaje engaña y rompe la confianza en múltiples ocasiones, careciendo de sinceridad y honestidad como base de la familia. El episodio 3 es especialmente significativo, con mentiras (9) centradas en afirmaciones como: «No me gusta mentir», «Yo no la maté», «Debería haberlo hecho, pero no lo hice» o «Tenía un cuchillo, pero no la toqué» (2x03), incluyendo incluso amenazas directas al psicólogo. En esa conversación se tratan temas como la postura y la necesidad de «aparentar» como precio a pagar para entrar en un determinado círculo social, así como la violación del derecho a la propia imagen y a la intimidad como derecho fundamental, sin cumplir adecuadamente las relaciones interpersonales.

Tabla 5. Personajes analizados en «Adolescencia»

Personaje	Breve descripción
Jamie Miller	Adolescente de 13 años acusado de asesinato
Eddie Miller	Padre de Jamie
Manda Miller	Madre de Jamie
Lisa Miller	Hermana mayor de Jamie
Luke Bascombe	Inspector de policía
Misha Frank	Sargento de policía
Tommy	Amigo de Jamie, compañeros de clase
Ryan	Amigo de Jamie, compañeros de clase
Adam	Hijo del inspector, que asiste al mismo instituto
Brioni Ariston	Psicólogo a cargo del caso de Jamie

Fuente: elaboración propia.

Ryan es uno de los amigos de Jamie que aparece en el episodio 2. Es interrogado por la policía, miente (2), los engaña en varias ocasiones y escapa por la ventana del aula para evitar al inspector Bascombe.

El *leitmotiv* de la serie gira en torno al engaño, la mentira y la manipulación de la verdad. El primer episodio no presenta ninguna escena significativa relacionada con la veracidad, más allá de las respuestas rutinarias de Jamie a las preguntas que le hacen en la comisaría y a su padre, como adulto responsable que lo acompaña. En el segundo episodio, Tommy responde con sinceridad y veracidad (4) a su amigo Ryan, quien también responde con franqueza (3), tras la insistencia del inspector en la escena de la persecución. De forma secundaria, hay algunos ejemplos de franqueza entre Bascombe y su compañero, el sargento Frank, que intercambian algunas revelaciones personales. Por otro lado, Adam desempeña un papel clave en esta búsqueda de la verdad cuando explica el significado de los emojis, lo que provoca un cambio radical en la investigación. Jamie también consigue responder con sinceridad y franqueza sobre su familia y cuestiones relacionadas con los grupos conspirativos y el movimiento incel en su conversación con el psicólogo.

El cumplimiento adecuado es evidente en la práctica profesional de Brioni Ariston (2) con el guardia de seguridad: «Le pido que deje de hablar» (2x04) o «Tengo que hacer una evaluación correcta, no una rápida» (2x04) y con Jamie, que se niega a mostrarle sus notas. Y, en los últimos minutos, llega el momento más esperado cuando Jamie confiesa: «Papá, voy a declararme culpable» (2x04).

4.3. La pareja perfecta

La historia de *La pareja perfecta* (Lamia, 2024) comienza el día antes de la boda de Amelia Sacks y Benji Winbury, hijo de la familia más rica de Nantucket, Massachusetts. Tras la inesperada muerte de uno de los invitados, nada es lo que parece y todos se convierten en sospechosos. La familia intenta detener la avalancha de policía y prensa desplegando su red de influencias (llegando incluso a sobornar a las autoridades), pero no pueden evitar el escándalo de un posible asesinato. Los secretos y engaños de cada uno de los miembros de la familia se revelan en cada interrogatorio. Se entrelazan los falsos testimonios, las mentiras y las traiciones... Todo es confuso y ambiguo. El espectador es incapaz de descifrar quién miente y quién dice la verdad.

La historia se estructura en seis episodios, en los que se analizan 11 personajes, según recoge la Tabla 6.

Tabla 6. Personajes analizados en «La pareja perfecta»

Personaje	Breve descripción
Tag Winbury	Padre de familia
Greer Garrison Winbury	Madre de la familia
Tom Winbury	Hijo mayor
Benji Winbury	Hijo mediano, prometido de Amelia
Will Winbury	Hijo menor
Amelia Sacks	Prometida de Benji
Merrit Monaco	La mejor amiga de Amelia
Shooter Dival	Amigo de Benji
Abby Winbury	Esposa de Tom
Dan Carter	Agente de policía local
Nikki Henry	Inspector de policía

Fuente: elaboración propia.

Toda la trama está tejida con mentiras, traiciones y ocultación de información. Excepto la policía, todos los personajes analizados han sido sorprendidos mintiendo u ocultando información deliberadamente. Hay múltiples casos de infidelidad entre Tag y Greer, que se presentan como «la pareja perfecta» con sus tres hijos, donde Tom, el mayor, sigue el ejemplo deshonesto de su padre y engaña repetidamente a su esposa embarazada con una amiga mayor de la familia a cambio de pastillas que roba.

Sin embargo, a pesar del poder de las mentiras en esta serie (22), vale la pena destacar los diferentes tipos: hay mentiras piadosas, como la de Amelia cuando la señora Greer la descubre rebuscando en la oficina de su marido; pero la gran mayoría de las mentiras causan un daño irreversible a otras personas inocentes. En el caso de Tag, dice mentiras descaradas (5), no se compromete (3) con Merrit y May Prat, y hace declaraciones falsas a la policía y a la prensa. Greer es grabada diciendo mentiras explícitas (4) y proporcionando a sabiendas información engañosa (4), como inventar el suicidio de Merrit («desgraciadamente, debido a mi trabajo, debemos adelantarnos... Es por su propio bien») (3x02). Tom también es un mentiroso (5), y su esposa, Abby (4), es un personaje completamente cínico que engaña a la policía, manipula las pruebas y oculta información.

A pesar de ser un personaje vinculado a la pose, la Sra. Greer experimenta interesantes giros y vueltas de liberación personal y emocional. Al final, se sincera y explica a su familia de dónde viene y cómo conoció a su padre («He estado viviendo una mentira y estoy harta de ello») (3x06). Por su parte, el Sr. Tag, a quien todos describen como atractivo y deseable, es el mayor ejemplo de deshonestidad, aunque su personaje se derrumba varias veces ante la farsa de tener que fingir ser la «pareja perfecta».

Amelia y Will se identifican con los personajes más honestos de la serie. Hay múltiples manifestaciones de la sinceridad y franqueza de Amelia (20) en contraste con la actitud de los Winbury: «Todos están ocultando algo», «¿Podemos hacer una declaración que no sea cierta?» o «¿Por qué tenemos que firmar acuerdos de confidencialidad?» (3x04). Will, por su parte, encarna al hijo menor inocente, con un compromiso inquebrantable con la verdad y la franqueza (6), colaborando con la policía y apoyando a Merrit cuando su padre hace la vista gorda. Sin embargo, incluso los personajes más honestos adoptan expresiones más complejas, como Amelia, que admite ante Shooter que se acostó con Benji después de la ruptura. «Ahora ya lo sabes. Estoy tan loca como todos los demás...» (3x04).

4.4. Monstruos: La historia de Lyle y Erik Menéndez

La serie *Monstruos: La historia de Lyle y Erik Menéndez* (Stuart, 2024) reconstruye uno de los casos criminales más notorios de la historia reciente de Estados Unidos a lo largo de nueve episodios. Mediante un enfoque dramatizado, explora no solo los hechos, sino también las motivaciones

emocionales, familiares y psicológicas de los hermanos Erik y Lyle Menéndez, que dispararon y mataron a sus padres en su mansión de Beverly Hills, en Los Ángeles, California, el 20 de agosto de 1989. Se analizan 10 personajes de la serie, tal y como registra la Tabla 7.

Tabla 7. Personajes analizados en «Monstruos: La historia de Lyle y Erik Menéndez»

Personaje	Breve descripción
Lyle Menéndez	Hermano mayor, coautor del asesinato de sus padres
Eric Menéndez	Hermano menor, coautor de la muerte de sus padres
Dr. Jerome Oziel	Psiquiatra de Erik Menéndez, a quien este confesó el crimen
Craig Cignarelli	El mejor amigo de Erik, a quien también confesó el crimen
Judalon Smyth	Antigua paciente y amante del Dr. Oziel, a quien él pidió ayuda. Ella acudió a la policía y reveló lo que había sucedido
Leslie Abramson	Abogada de Eric Menéndez
Dominick Dunne	Periodista y escritor de éxito. Perdió a su hija y no consiguió que se condenara al asesino
José Menéndez	Exitoso empresario de origen cubano
Kitty Menéndez	Esposa de José Menéndez
David Conn	Fiscal en el segundo juicio contra los hermanos Menéndez

Fuente: elaboración propia.

A lo largo de la serie, la veracidad (o la falta de ella) actúa como elemento unificador. Se podría decir que la interacción entre la deshonestidad, la honestidad y sus respectivas manifestaciones desempeña un papel importante en el desarrollo de la narrativa y la construcción de los personajes. La historia plantea serias preguntas sobre la identidad de los padres y sus hijos, que se revela (o no) a través de actos honestos y deshonestos que acercan o alejan al espectador de los personajes. La serie se convierte en un «juicio del juicio» de los Menéndez, en el que el espectador debe emitir un veredicto que, sin embargo, queda en suspenso al final de los episodios ante las serias dudas sobre la identidad de los personajes. El comportamiento de Lyle Menéndez, por ejemplo, se presenta desde el principio como el de alguien que manipula el discurso para ocultar responsabilidades. El análisis identifica varios actos de engaño (9) y mentira (13), como la invención de la mafia para justificar el asesinato («la mafia los mató», 4x01), la preparación de una coartada falsa con su hermano y la participación en acciones que afectaron al testamento de sus padres. Estos comportamientos no solo constituyen transgresiones, sino también estrategias destinadas a controlar la narrativa pública del caso, como se puede ver en su «postura» frente a las cámaras de televisión. Lyle pronuncia un discurso público en el funeral de sus padres, asumiendo el papel de víctima para conmover al público y desviar las sospechas. Se trata de una construcción de identidad profundamente calculada, en la que la verdad es sustituida por una representación del dolor, en una ausencia total de veracidad.

Erik Menéndez, por su parte, muestra una evolución más ambigua. En las etapas iniciales, también participa activamente en el encubrimiento del crimen, recurriendo a mentiras (8) como «debió ser la mafia» (4x01) y engaños (5) como el uso de documentos de identidad falsos, la construcción de una coartada ficticia o la puesta en escena de la escena del crimen para simular que fue obra de la mafia. Sin embargo, a lo largo de la historia, surgen gestos significativos de franqueza, como su confesión al psiquiatra y terapeuta y su relato del abuso que sufrió a manos de su padre. Estos actos de veracidad van acompañados de una intensa dimensión emocional: Erik no solo revela hechos, sino que lo hace desde una posición de vulnerabilidad, lo que sugiere una intención ética de reconstruir su identidad basándose en la verdad. Sin embargo, estos gestos son insuficientes para contrarrestar el peso de las mentiras y el engaño acordados con su hermano, al que permanece fiel hasta el final. Los dos hermanos engañan al albacea para disfrutar de la herencia de sus padres, incumplen sus deberes como hijos con actitudes de desprecio hacia sus padres y caen en la pose y la simulación, no solo al dar a los investigadores una versión inicial del crimen, sino también al fingir estar afectados por el asesinato y sobreactuar en el juicio para conmover al jurado, como reconoce el propio Lyle («Puedo manipular al jurado porque he estado practicando el llanto y se me da muy bien», 4x08).

En cuanto al padre, José Menéndez, la serie lo presenta como un personaje cuya deshonestidad es estructural. No solo miente («no hay nada sexual entre los chicos y yo», 4x06), sino que también engaña a quienes le rodean profesionalmente, falsifica los méritos académicos de su hijo y lleva una doble vida que incluye el adulterio, el uso de prostitutas y el abuso físico y emocional de su familia. Aunque en un momento dado reconoce: «Todo esto lo he conseguido con engaños y mentiras» (4x04), esta confesión no implica un cambio ético, sino más bien una ratificación de su cinismo. De hecho, la serie muestra una supuesta rectificación de su comportamiento («Voy a reconstruir esta familia», 4x09), pero sus verdaderas motivaciones se hacen evidentes de inmediato: convertirse en la primera senadora cubana en la historia de Estados Unidos, para lo cual necesitará exhibir una vida familiar ideal.

En segundo plano, aparecen dos personajes antagónicos: la abogada Leslie Abramson y el escritor Dominick Dunne. Mientras que la primera cree en la historia de abuso de los hermanos Menéndez, el segundo los visualiza y describe como verdaderos monstruos. De esta manera, se ofrece al espectador dos puntos de vista antagónicos y opuestos que mantienen la polarización de estos personajes: ¿quiénes son realmente, monstruos o víctimas?

En este sentido, la serie utiliza la honestidad de los personajes como herramienta para modular la empatía del espectador. Cada confesión o mentira introduce una reorganización de la percepción moral del personaje. La historia no ofrece una visión unívoca de los hermanos como monstruos o víctimas, sino que muestra una gama intermedia de tonos éticos, en la que la mentira aparece a veces como una defensa contra el abuso y otras como un medio de manipulación. Este recurso crea una ambigüedad deliberada que desafía al espectador.

En la serie aparecen otros personajes secundarios, como el psiquiatra de los hermanos o su amante, que descubren la verdad, pero muestran un comportamiento deshonesto (adulterio, intento de obtener beneficios económicos a cambio de su silencio). La verdad sobre la confesión de los hermanos en la consulta del médico proviene de la actitud vengativa de la amante desechada hacia su antiguo médico, el Dr. Oziel.

Por lo tanto, de acuerdo con nuestros criterios operativos, no hay personajes con trayectorias que sean honestas de forma consistente, sino individuos que negocian con la verdad para protegerse, justificarse, vengarse o redimirse. En este contexto, el espectador se siente confundido por las múltiples caras de los personajes, incapaz de concluir qué versión de los hechos es la verdadera.

4.5. La Palma

La Palma (Sundland, 2024) consta de cuatro episodios que narran la historia de una familia noruega que viaja a la isla para pasar las vacaciones de Navidad. La trama se inspira en la erupción real del volcán Cumbre Vieja en 2021, intensificada por el drama de la amenaza de un tsunami gigante que azota la isla, aunque ha sido muy criticada por la falta de veracidad en la argumentación científica de los acontecimientos. La representación de la honestidad no es una parte central de la trama, más allá del debate en torno al derecho de los ciudadanos a conocer los peligros que pueden afectar a su salud y seguridad. En esta serie se analizan siete personajes desde la perspectiva de la honestidad y quedan recogidos en la Tabla 8.

Tabla 8. Personajes analizados en «La Palma»

Personaje	Breve descripción
Jennifer	Madre de Sara y Tobias, pareja de Fredrick
Fredrick	Padre de Tobias, pareja de Jennifer
Sara	Hija de Jennifer, hermana de Tobias
María	Investigadora doctoral en La Palma
Álvaro	Profesional del Instituto Geológico de La Palma
Jens	Hermano de Jennifer
Charlie	Amigo de Sara

Fuente: elaboración propia.

Ante la convicción del Instituto Geológico de La Laguna de alertar a la población, las autoridades políticas locales y nacionales se muestran reacias a actuar sin pruebas de una amenaza inminente. Se plantea un dilema ético entre los intereses de los expertos, en particular Álvaro, María y Haukur, y los políticos que estudian la situación en términos de costes y beneficios.

El personaje de María representa a una joven estudiante de doctorado con un gran sentido de la responsabilidad hacia la búsqueda de la verdad (4), siempre fiel a sus principios. Por su parte, Álvaro, el profesor, encarna un personaje honesto que expresa abiertamente su franqueza (4) como experto en la tragedia que se avecina.

Otro personaje clave en esta búsqueda de la honestidad en la serie es Jens, el hermano de Jennifer. En varias ocasiones, incumple su compromiso con la institución en la que trabaja (3), eludiendo los protocolos internos de sus superiores en el Ministerio de Asuntos Exteriores en beneficio de su familia y de la comunidad noruega. En varias ocasiones, proporciona «información clasificada» (5x03, 5x04) a su hermana para que pueda abandonar la isla de inmediato y comparte públicamente las coordenadas de un posible lugar seguro en la zona, a pesar de no tener autorización del Ministerio para hacerlo. El dilema moral en el que se encuentra el personaje debido a su posición y función, y su falta de honestidad hacia la institución, permite salvar la vida a cientos de personas.

Sara, la hija mayor de Jennifer, es una adolescente dedicada a su familia y a su hermano menor, Tobías, que tiene autismo. En el hotel conoce a Charlie y entre ellos surge un sentimiento de atracción nuevo para Sara, que intenta afrontarlo siendo sincera (3) y aceptando los hechos con su madre. Sin embargo, el personaje se derrumba cuando huye y decide viajar a Madrid, por lo que llama a su tío Jens para pedirle ayuda.

En general, Fredrick se presenta como un personaje que busca la verdad, evitando los conflictos mediante la sinceridad y la franqueza (3), aunque en el primer episodio se produce alguna mentira menor. Sin embargo, debido a las circunstancias, desarrolla un tipo de comportamiento deshonesto grave, como robar o herir gravemente a otro hombre en defensa propia durante la evacuación de la isla.

5. Discusión y conclusiones

Los hallazgos permiten concluir que la honestidad juega un papel clave en la construcción narrativa y en el impacto de las series de mayor éxito estrenadas en plataformas de streaming como Netflix. En primer lugar, en el plano narrativo, son las conductas honestas o deshonestas de los personajes las que actúan como dinamizadoras del relato. En cuatro de las cinco series analizadas, la presencia o ausencia de honestidad en los personajes actúa como un catalizador de las relaciones interpersonales que se articulan a lo largo de la historia. Los actos específicos de honestidad o deshonestidad impulsan la narrativa y dan forma al guion.

La relevancia de la honestidad en el plano narrativo se descubre además en la construcción de los diferentes personajes, ofreciendo a los ojos del espectador un catálogo de personajes fiables o no fiables en función de una sucesión de comportamientos honestos o deshonestos que han sido recogidos en este estudio. La honestidad o su ausencia, por tanto, actúa como base de la confianza interpersonal, y esa credibilidad confiere a algunos personajes un liderazgo reconocido por el grupo. Es el caso, por ejemplo, de Gi-hun, el protagonista de *El Juego de Calamar*. Es su actitud honesta la que lo convierte en el líder capaz de guiar a los demás ante la organización de los juegos y salvarles la vida. El caso contrario se verifica en el caso de Lyle Menéndez en la serie *Monstruos*, que pasa de ganarse la simpatía del jurado con un aparente acto de sinceridad, al relatar los supuestos abusos y humillaciones padecidos, a provocar el rechazo público al aparecer como un personaje sin escrúpulos, que ha simulado ser víctima de abusos para engañar al jurado.

Una comprensión multidimensional del desarrollo y crecimiento moral (Rest *et al.*, 1999; Kristjánsson, 2024; Nucci, 2024) incluye la ejemplaridad Zagzebski, (2017), el juicio moral (Narvaez, 2006), la educación del deseo (Bosch, 2020), la importancia del contexto (Brant *et al.* 2019) y la amistad (Romero-Iribas, 2021, Kristjánsson, 2022) como vías de crecimiento ético. Los resultados del análisis de contenido de estas series muestran que la configuración narrativa de la honestidad/deshonestidad a través de los personajes delimita escenarios de aprendizaje moral, con implicaciones educativas plausibles. En efecto, la honestidad de los personajes opera como un dispositivo de modelado, reflejando la primera de las cinco dimensiones del desarrollo y crecimiento moral (ejemplaridad) o la tercera (orientación del deseo). Así, por ejemplo, la forma en la que los comportamientos deshonestos son recompensados o castigados en términos de justicia o reconocimiento social es particularmente relevante, lo que se relaciona con las ideas de Zagzebski, (2017) y Henderson (2024) sobre el valor de la ejemplaridad en el modelado del comportamiento y los modelos susceptibles de imitación en la educación moral. Asimismo, el deseo de pertenencia y validación por parte del grupo social es visibilizado en las series como una palanca que empuja a los personajes hacia conductas honestas o deshonestas.

En este sentido, el caso de *La pareja perfecta* representa la consagración del comportamiento deshonesto en todas sus manifestaciones. La Sra. Greer, un icono del éxito y el *glamour*, y el Sr. Tag, un símbolo de poder y seducción, son ejemplos de modelos imitables y deseables, desde un punto de vista social y emocionalmente atractivo. Estos modelos aparecen incluso como fuente de inspiración y emulación para otros personajes dentro de la serie de ficción, como es el caso del personaje más honesto de esta serie (Amelia), que en algún momento se corrompe, y siente que finalmente «encaja» en el mundo de fingimiento que la rodea, para poder lograr una mayor aceptación social.

Por el contrario, en otras series en las que la deshonestidad también es central, como *Adolescencia*, las consecuencias de violar los principios éticos vinculados a la veracidad, la franqueza, la fidelidad a las promesas y el cumplimiento adecuado de los compromisos son evidentes. En este caso, el comportamiento manipulador y engañoso del adolescente aumenta la repulsión hacia lo sucedido y le hace perder su conexión emocional con los demás y con el espectador, impactando sobre la educación del deseo. Así, el tratamiento de la honestidad en estas series presenta esta cualidad o su ausencia como algo atractivo o repulsivo a los ojos del público, lo que influye en la inclinación emotiva hacia ella. Al guiar emocionalmente qué es valioso y deseable, la serie opera en la vía de la educación del deseo, promoviendo la inclinación afectiva hacia lo honesto y el rechazo de su contrario (Bosch, 2020).

Los comportamientos honestos o deshonestos reflejados se muestran además a lo largo de las series estudiadas como útiles o inútiles a nivel práctico, mostrándolos como elementos de cohesión, autenticidad y aceptación social, o viceversa, lo que los coloca como modelos a seguir o a evitar, y por tanto como inspiración para el comportamiento de los espectadores (ejemplaridad). El papel de los modelos a seguir en el proceso de educación moral vuelve a ser evidente, en línea con las ideas de Zagzebski (2017) y Henderson (2024).

Uno de los elementos recurrentes en los comportamientos deshonestos analizados es el uso estratégico de la desinformación por parte de los personajes. En series como *La pareja perfecta*, *Monstruos* y *Adolescencia*, la manipulación de la verdad se convierte en una herramienta para influir en la percepción pública o justificar acciones cuestionables. Este fenómeno se inscribe en lo que podría denominarse una «economía de la verdad», en la que los hechos se subordinan a intereses personales o sociales. En este sentido, la ficción refleja los retos contemporáneos de la posverdad y la corrección pública, ofreciendo una reflexión sobre cómo se utilizan las emociones y las creencias para distorsionar la objetividad, erosionando así la confianza y obstaculizando el juicio moral -segunda dimensión implicada en el desarrollo y crecimiento moral- y, por ende, el crecimiento ético de los individuos, según (Narvaez, 2006).

La investigación también muestra cómo las series reflejan el poder liberador de la honestidad, y su función como elemento de cohesión entre los individuos. Lo vemos en *Adolescencia*, con la confesión final de Jamie; en *La pareja perfecta*, cuando Greer se sincera con su familia sin mentiras; en *La Palma*, cuando la hija mayor, Sara, expresa sus sentimientos y su orientación sexual; o en *Monstruos*, cuando Eric, el segundo de los hermanos, se ve obligado a contarle a su psicólogo su secreto más oscuro y tortuoso para poder dormir. Por último, en *El juego del calamar*, la franqueza no solo es liberadora, sino que también tiende puentes entre ciertos concursantes, que se encuentran bajo la amenaza constante de ser asesinados y que se unen para salvar sus vidas, encontrando comprensión y empatía en el resto del grupo al compartir sus heridas y sus historias del pasado.

Pero si la educación moral es multidimensional, no solo importan los modelos que se ofrecen, el desarrollo del juicio moral o la inclinación emocional hacia lo que es valioso, sino también el contexto (familia, escuela, comunidad, entornos virtuales) y las amistades.

En el caso de estas series, y en concordancia con las conclusiones de Brant *et al.* (2019), la deshonestidad se presenta como un recurso necesario para alcanzar ciertos fines en determinados contextos (la cuarta dimensión de desarrollo moral aquí señalada). Estos fines perseguidos por los personajes serían la aceptación social en *La pareja perfecta*, la supervivencia en *El Juego del Calamar* o la liberación de padres o entornos opresivos en *Adolescencia*. Es interesante que estas acciones deshonestas siempre conduzcan en las historias analizadas a consecuencias indeseadas y negativas, e incluso al sufrimiento de los personajes, lo que, en términos de educación de la honestidad, opera como pedagogía del deseo: al ligarse la deshonestidad con pérdidas y sufrimiento, las tramas reordenan atracciones y aversiones en favor de la honestidad y en contra del instrumentalismo deshonesto, sin que esto implique inferir cambios en los espectadores.

En cuanto a la quinta de las vías de desarrollo moral, las amistades, y contrariamente a los hallazgos del Romero-Iribas (2021) y de Kristjánsson (2022), en las series analizadas la amistad no promueve un comportamiento honesto. Por el contrario, en la mayoría de los casos, los amigos actúan como cómplices al compartir o apoyar el comportamiento deshonesto de los protagonistas. En este sentido, sería pertinente desarrollar nuevas investigaciones centradas en la autenticidad de las amistades entre los personajes de las series analizadas.

Las limitaciones de este estudio nos impiden abordar el impacto moral *de facto* que estas producciones tienen en diferentes públicos, lo que abre una nueva línea de investigación. Sin embargo, la honestidad parece estar presente en todos estos productos audiovisuales como un elemento diferenciador de la calidad moral de los personajes y determina el desarrollo exitoso o fallido de sus relaciones sociales y personales y, en consecuencia, el éxito o el fracaso de sus trayectorias. Todo ello envía un mensaje claro sobre el valor de la honestidad en la vida social.

La narrativa audiovisual ha demostrado ser una potente herramienta para transmitir valores éticos. Las series de ficción se han estudiado repetidamente como herramienta pedagógica, lo que confirma cómo el visionado continuo y repetido de determinados contenidos afecta a ciertos patrones. Sin embargo, los estudios sobre la honestidad en las producciones de ficción contemporáneas son prácticamente inexistentes, lo que ofrece un campo inexplorado e innovador sobre el tratamiento de este tipo de comportamiento esencial para el desarrollo humano y social, y abre las puertas a nuevos estudios futuros en torno a esta temática.

6. Financiación

Este artículo es un resultado del proyecto “21st European Teachers”, financiado por la Comisión Europea (Erasmus+ and Teacher Academies). Código 101104591. Duración: 06/2023 a 06/2026.

7. Contribuciones

Roles	Autor 1	Autor 2	Autor 3
Conceptualización	x		
Análisis formal			x
Obtención de fondos	x		
Administración del proyecto	x		
Investigación	x	x	x
Metodología		x	
Tratamiento de datos		x	x
Recursos		x	x
Software			
Supervisión	x	x	x
Validación	x	x	x
Visualización de resultados	x	x	x
Redacción-borrador original	x	x	x
Redacción-Revisión y edición	x	x	x

Referencias

- Aristóteles. (2018). *Ética a Nicómaco* (M. Araujo y J. Marías, Trads.; J. Marías, Introd. y notas, 11.^a ed.). Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Agustín, S. (1956). *Sobre la mentira; Contra la mentira*. En Obras de San Agustín (Vol. 12, Tratados morales). Biblioteca de Autores Cristianos. (Obras originales publicadas ca. 395 y 420)
- Ashton, M. C., & Lee, K. (2001). A theoretical basis for the major dimensions of personality. *European Journal of Personality*, 15(5), 327–353. <https://doi.org/10.1002/per.417>
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective. *Annual Review of Psychology*, 52, 1–26.
- Bammel, M. (2024). Greene's dual-process moral psychology and the modularity of mind. *Philosophical Psychology*, 37(12), 1–24. <https://doi.org/10.1080/09515089.2024.2444503>
- Blackwell, G. (2023). *The productive possibilities of black-ish*: An “honest” view of Black middle classness in the domestic sitcom. *Journal of African American Studies*, 27(3), 329–345. <https://doi.org/10.1007/s12111-023-09636-3>
- Berganza, R. & Ruiz, J. A. (Eds.) (2005). *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación*. McGraw Hill.
- Berkowitz, M. W. (2021). *PRIMED for character education: Six design principles for school improvement*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351030267>
- Bosch, M. (2020). Education of Desire for Flourishing. In M. Bosch (Ed.), *Desire and Human Flourishing: Perspectives from Positive Psychology, Moral Education and Virtue Ethics* (pp. 29–44). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-47001-2_3
- Brant, J., Lamb, M., Burdett, E., & Brooks, E. (2020). Cultivating virtue in postgraduates: An empirical study of the Oxford Global Leadership Initiative. *Journal of Moral Education*, 49(4), 415–435. <https://doi.org/10.1080/03057240.2019.1682977>
- Brown, R. C. H., & de Barra, M. (2023). A taxonomy of non-honesty in public health communication. *Public Health Ethics*, 16(1), 86–101. <https://doi.org/10.1093/phe/phad003>
- Buller, D. B., & Burgoon, J. K. (1996). *Interpersonal deception theory*. *Communication Theory*, 6(3), 203–242. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.1996.tb00127.x>

- Bullock, O. M., Shulman, H. C., & Huskey, R. (2021). Narratives are persuasive because they are easier to understand: Examining processing fluency as a mechanism of narrative persuasion. *Frontiers in Communication*, 6, Article 719615. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2021.719615>
- Carr, D. (2014). The human and educational significance of honesty as an epistemic and moral virtue. *Educational Theory*, 64(2), 121–140. <https://doi.org/10.1111/edth.12047>
- Carr, D. (2023). The hazards of role modelling for the education of moral and/or virtuous character. *Philosophical Inquiry in Education*, 30(1), 68–79. <https://doi.org/10.7202/1099903ar>
- Cascajosa Virino, C. (2016). *La cultura de las series*. Laertes.
- Cea D'Ancona, M. A. (2001). *Metodología cuantitativa. Estrategias y Técnicas de Investigación Social*. Síntesis.
- Cooper, B., Cohen, T. R., Huppert, E., Levine, E. E., & Fleeson, W. (2023). Honest behavior: Truth-seeking, belief-speaking, and fostering understanding of the truth in others. *Academy of Management Annals*, 17(2), 655–683. <https://doi.org/10.5465/annals.2021.0209>
- de Graaf, A., Hoeken, H., Sanders, J., & Beentjes, J. W. J. (2012). Identification as a Mechanism of Narrative Persuasion. *Communication Research*, 39(6), 802–823. <https://doi.org/10.1177/0093650211408594>
- Dong-hyuk, H. (Executive Producer). (2024). *Squid Game. Season 2*. [Series]. Netflix.
- Dragolov, G., Ignácz, Z. S., Lorenz, J., Delhey, J., Boehnke, K., & Unzicker, K. (2016). *Social cohesion in the Western world: What holds societies together: Insights from the Social Cohesion Radar*. Springer.
- Eden, A., Daalmans, S., & Johnson, B. K. (2017). Morality predicts enjoyment but not appreciation of morally ambiguous characters. *Media Psychology*, 20(3), 349–373. <https://doi.org/10.1080/15213269.2016.1182030>
- Espigares Pinilla, A. (2008). Claves para la historia de un cultismo “honesto”. I. Antigüedad y Edad Media. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 28(2), 65–81. <https://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/CFCL0808220065A>
- Ferrer Ceresola, R. M. (2025). *Análisis de las series de ficción españolas sobre violencia y abuso sexual contra las mujeres a través de la representación de las víctimas, los agresores y la actuación de la justicia*. *Revista de Comunicación*, 24(2), 141–158. <https://doi.org/10.26441/RC24.2-2025-3850>
- Fleeson, W., Furr, R. M., Jayawickreme, E., & Hardin, B. (2022). Honesty as a trait. *Current Opinion in Psychology*, 47, Article 101418. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2022.101418>
- Fritz, J. H. (2020). Honesty as ethical communicative practice: A framework for analysis. En C. B. Miller & R. West (Eds.), *Integrity, honesty, and truth seeking* (pp. 127–152). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190666026.003.0005>
- Furr, R. M., Jayawickreme, E., & Santos, C. (2021). Truthful Communication Scale (TCS): *Conceptual basis & psychometric properties* [Preprint]. PsyArXiv. <https://doi.org/10.31234/osf.io/brg9w>
- García Martín, F. (2025). “Netflix lidera el mercado de streaming en España en el primer trimestre de 2025”. *Tivú.es*, April 3. <https://goo.su/bqGNl7K>
- Green, M. C., & Brock, T. C. (2000). The role of transportation in the persuasiveness of public narratives. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(5), 701–721. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.5.701>
- Greene, J. D. (2014). Beyond point-and-shoot morality: Why cognitive (neuro)science matters for ethics. *Ethics*, 124(4), 695–726. <https://www.jstor.org/stable/10.1086/675875>
- Gültekin, M., & Yaşar, E. (2026). The values reflected in Gönül Dağı: A data mining study. *Çukurova University Faculty of Education Journal*, 55(1), 432–466. <https://doi.org/10.14812/cuefd.1735036>
- Henderson, E. (2024). The educational salience of emulation as a moral virtue. *Journal of Moral Education*, 53(1), 73–88.
- Hoffman, B. L., Shensa, A., Wessel, C., Hoffman, R., Primack, B. A. (2017). Exposure to fictional medical television and health: a systematic review. *Health Education Research*, 32(2), April, 107–123. <https://doi.org/10.1093/her/cyx034>
- Honesty Project. (2021). *Understanding honesty in education* [White paper]. Honesty Research Institute. <https://honestyproject.philosophy.wfu.edu/white-paper/>
- Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Bosch.
- Igartua, J. (2010). Identification with characters and narrative persuasion through fictional feature films. *Communications*, 35(4), 347–373. <https://doi.org/10.1515/comm.2010.019>

- Jubilee Centre for Character and Virtues. (2023). *Being honest with yourself: Year 4 character education*. University of Birmingham. <https://goo.su/V5NAH>
- Jubilee Centre for Character and Virtues. (2022). *The Jubilee Centre framework for character education in schools* (3rd ed.). University of Birmingham. <https://goo.su/Jd64Id>
- Kant, I. (2012). *Fundamentación para una metafísica de las costumbres* (R. R. Aramayo, Trad.; 2.^a ed.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1785).
- Kant, I. (2006). *Teoría y práctica: En torno al tópico "Tal vez eso sea correcto en teoría, pero no sirve para la práctica". Sobre un presunto derecho de mentir por filantropía* (R. Rodríguez Aramayo, M. F. Pérez López, & J. M. Palacios, Trads.; 4.^a ed.). Tecnos. (Obra original publicada en 1797).
- Krcmar, M., & Cingel, D. P. (2020). Media as a context for studying moral development. In L. A. Jensen (Ed.), *The Oxford Handbook of Moral Development: An interdisciplinary perspective* (pp. 649–662). Oxford University Press.
- Kjeldgaard-Christiansen, J. (2017). *The bad breaks of Walter White: An evolutionary approach to the fictional antihero*. *Evolutionary Studies in Imaginative Culture*, 1(1), 103–120. <https://doi.org/10.26613/esic/1.1.19>
- Kristjánsson, K. (2015). *Aristotelian character education*. Routledge.
- Kristjánsson, K. (2022). *Friendship for virtue*. Oxford University Press.
- Kristjánsson, K. (2023). Phronesis, meta-emotions, and character education. *Revista Española de Pedagogía*, 81(286), 437–456. <https://doi.org/10.22550/REP81-3-2023-01>
- Kristjánsson, K. (2024). Aristotelian Practical Wisdom (Phronesis) as the Key to Professional Ethics in Teaching. *Topoi*, 43(3), 1031–1042. <https://doi.org/10.1007/s11245-023-09974-7>
- Lamia, J. (Executive Producer). (2024). *The Perfect Couple* [Series]. Netflix.
- Lanzavechia, J. N. (2024). "Top 5: Plataformas de streaming más consumidas del 2024", December 31. <https://goo.su/hZiev>
- Lasser, J., Aroyehun, S. T., Simchon, A., Carrella, F., Garcia, D., & Lewandowsky, S. (2022). Social media sharing of low-quality news sources by political elites. *PNAS Nexus*, 1(4), 186. <https://doi.org/10.1093/pnasnexus/pgac186>
- Le, B. M., Chopik, W. J., Shimshock, C. J., & Chee, P. X. (2022). When the truth helps and when it hurts: How honesty shapes well-being. *Current opinion in psychology*, 46, 101397. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2022.101397>
- Lee, K., & Ashton, M. C. (s. f.). Scale descriptions. *HEXACO Personality Inventory-Revised*. <https://hexaco.org/scaledescriptions>
- Lee, K., & Ashton, M. C. (2006). Further assessment of the HEXACO Personality Inventory: Two new facet scales and an observer report form. *Psychological Assessment*, 18(2), 182–191. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.18.2.182>
- Lomas Martínez, S., Martín García, T., Marcos Ramos, M., & González de Garay, B. (2025). La representación de la diversidad en las series de televisión contemporáneas: Percepciones sociales ante un contexto industrial en transformación. *Prisma Social*, (49), 11–25. <https://revistaprismasocial.es/article/view/5645>
- Lucas Marín, A. (2003). *Sociología de la comunicación*. Trotta.
- McCornack, S. A. (1992). Information manipulation theory. *Communication Monographs*, 59(1), 1–16.
- Meyer, M. D. E., & Yermal, A. L. (2021). Representing illness in medical melodramas on television: a qualitative content analysis of medical diagnoses in Grey's Anatomy. *Qualitative Research Reports in Communication*, 22(1), 22–29.
- Meyrowitz, J. (2013). New visibilities: extensions of the here and now. *Revista de Occidente*, (386–387), 151–170. <https://ortegaygasset.edu/wp-content/uploads/2018/09/20.Joshua-Meyrowitz.pdf>
- Miller, C.B. (2020). Honesty and Dishonesty: Unpacking Two Character Traits Neglected by Philosophers. *Revista Portuguesa de Filosofia*, 76 (1), 343–362. https://doi.org/10.17990/rpf/2020_76_1_0343
- Miller, C. B. (2021). *Honesty: The philosophy and psychology of a neglected virtue*. Oxford University Press.
- Morales, A. (2025). "Netflix, líder mundial de plataformas de streaming". *El Economista.es*, January 23. <https://goo.su/wcyhW>
- Möri, M., & Fahr, A. (2024). Navigating morality in parasocial relationships: Exploring the dynamics of affective disposition, moral foundations, and expectancy violations in mediated relationships. *Mass Communication and Society*, 27(5), 1133–1157. <https://doi.org/10.1080/15205436.2024.2390625>

- Moyer-Gusé, E., & Wilson, J. (2024). Eudaimonic entertainment overcoming resistance: An update and expansion of narrative persuasion models. *Human Communication Research*, 50(2), 208–217. <https://doi.org/10.1093/hcr/hqad042>
- Narvaez, D. (2008). Triune ethics: The neurobiological roots of our multiple moralities. *New Ideas in Psychology*, 26(1), 95–119. <https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2007.07.008>
- Narvaez, D. (2006). "Integrative ethical education." In M. Killen & J. G. Smetana (Eds.), *Handbook of moral development* (pp. 703–733). Lawrence Erlbaum Associates Publishers. <https://psycnet.apa.org/record/2005-11748-026>
- Netflix Top 10 (2025). <https://www.netflix.com/tudum/top10>
- Nubiola, J. (2013, December). *Postureo vs autenticidad*. Filosofía para el siglo XXI. <https://filosofiaparaelsigloxxi.wordpress.com/2013/12/>
- Nucci, L. P. (2024). *Domain-based moral education: Promoting moral wellness and the capacity for social justice*. En L. P. Nucci, T. Krettenauer, & W. C. Thompson (Eds.), *Handbook of Moral and Character Education* (3rd ed., pp. 129–147). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003374077-10>
- O'Neill, O. (2006). Transparency and the ethics of communication. In C. Hood & D. Heald (Eds.), *Transparency: The key to better governance?* (pp. 74–90). British Academy. <https://doi.org/10.5871/bacad/9780197263839.003.0005>
- Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2004). *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*. Oxford University Press.
- Porto Pedrosa, L. (2010). Socialización de la infancia en películas de Disney/Pixar y DreamWorks/PDI. *Prisma Social*, 10, 1-20.
- Porto Pedrosa, L., Martínez Domínguez, L. M., & Sánchez Carrión, M. (2024). La comunicación responsable desde las series de ficción: amistad, mentiras y conflictos en "La casa de papel". En A. Zuart y J. A. Ruiz (Coords.), *Organizaciones, autoritarismos y vulnerabilidades: El papel de la participación democrática y la comunicación responsable*. Tirant lo Blanch, pp. 61-80.
- Raney, A. A., & Janicke, S. H. (2014). Morality and the selection, reception, and effects of entertainment media. In M. B. Oliver & A. A. Raney (Eds.), *Media and Social Life* (pp. 29–45). Routledge/Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781315794174-3>
- Redmond, S. (2021). That joke isn't funny anymore: A critical exploration of Joker: Introduction. *New Review of Film and Television Studies*, 19(1), 1–6. <https://doi.org/10.1080/17400309.2020.1864197>
- Rest, J. R., Narvaez, D., Bebeau, M. J., & Thoma, S. J. (1999). *A neo-Kohlbergian approach: The DIT and schema theory*. *Educational Psychology Review*, 11(4), 291–324. <https://doi.org/10.1023/A:1022053215271>
- Romero-Iribas, A. (2021). Friendship, self-knowledge, and core texts: A pathway for character education at university. En E. Brooks, E. Cohen de Lara, Á. Sánchez-Ostiz, & J. M. Torralba (Eds.), *Literature and character education in universities* (pp. 170-185). Routledge.
- Rousseau, J.-J. (2008). *Las confesiones* (M. Armiño, Trad. y pról.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1782/1789).
- Schiappa, E., Gregg, P. B., & Hewes, D. E. (2005). The parasocial contact hypothesis. *Communication Monographs*, 72(1), 92–115. <https://doi.org/10.1080/0363775052000342544>
- Schiappa, E., Gregg, P. B., & Hewes, D. E. (2006). Can One TV Show Make a Difference? *Journal of Homosexuality*, 51(4), 15–37. https://doi.org/10.1300/J082v51n04_02
- Shalvi, S., Levine, E. E., Thielmann, I., Jayawickreme, E., Van Rooij, B., Teodorescu, K., Schurr, A., Furr, R. M., Aglioti, S. M., Zettler, I., ... Ritov, I. (2025). The science of honesty: A review and research agenda. In B. Gawronski (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 72, pp. 241–327). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/bs.aesp.2025.04.004>
- Shao, S., Ribeiro, A. M., Fouladirad, S., Shrestha, C. M., Lee, K., & Cameron, C. A. (2024). Adolescents' moral reasoning when honesty and loyalty collide. *Social Development*, 33(1), Article e12700. <https://doi.org/10.1111/sode.12700>
- Smith, M. (2022). *Engaging characters: Fiction, emotion, and the cinema* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Smith, T. (2003). *The metaphysical case for honesty*. *Journal of Value Inquiry*, 37(4), 517–531. <https://doi.org/10.1023/B:INQU.0000019033.95049.1E>

- Stitzlein, S. M. (2024). *Teaching Honesty in a Populist Era: Emphasizing Truth in the Education of Citizens*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/9780197775912.003.0003>
- Stuart, J. (Executive Producer). (2024). *Monsters: The Story of Lyle and Erik Menendez [Series]*. Netflix.
- Sundland, M. (Executive Producer). (2024). *La Palma [Series]*. Netflix.
- Thorne, J. (Executive Producer). (2025). *Adolescence [Series]*. Netflix.
- Vaage, M. B. (2016). *The antihero in American television*. Routledge.
- Vaccarezza, M. S., Croce, M., & Kristjánsson, K. (2023). Phronesis (practical wisdom) as a key to moral decision-making: Comparing two models. Jubilee Centre for Character and Virtues Insight Series. https://www.jubileecentre.ac.uk/wp-content/uploads/2023/07/PhronesisPractical-Wisdom3_03.pdf
- Williams, B. (2002). *Truth and truthfulness: An essay in genealogy*. Princeton University Press.
- Wilson, A. T. (2018). *Honesty as a virtue*. *Metaphilosophy*, 49(3), 262–280. <https://doi.org/10.1111/meta.12303>
- Wimmer, R. D., & Dominick, J. R. (1996). *La investigación científica en los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Bosch.
- Yadav, S. K. (2023). Intellectual honesty and research integrity. *Research Integrity and Responsible Conduct of Research*, 45–58. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-26971-4_4
- Zagzebski, L. T. (1996). *Virtues of the mind: An inquiry into the nature of virtue and the ethical foundations of knowledge*. Cambridge University Press.
- Zagzebski, L. T. (2017). *Exemplarist moral theory*. Oxford University Press. <https://academic.oup.com/book/629->
- Zillmann, D. (2006). Exemplification effects in the promotion of safety and health. *Journal of Communication*, 56(Suppl. 1), S221–S237. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00291.x>